

EL LEGADO DE JEROBAAL

Pr. Manuel Sheran

Jueces 8:29-35

INTRODUCCION

Nos hemos dedicado por dos meses y medio a estudiar la vida de Gedeón. Desde el capítulo 6 de Jueces hasta el capítulo 8. Y ahora estamos listos para concluir este ciclo examinando los últimos días en la vida de este prominente caudillo de Israel.

Es común que al final de los días de un hombre, aquellos que están a su alrededor mediten en lo que ha sido su vida. Los eventos que han destacado a lo largo de su paso por la tierra, recordando aquellas cosas por las que un hombre es conocido.

La Biblia nos enseña que esta es una reacción normal en los hombres:

Eclesiastés 7:1-2 Mejor es la buena fama que el buen ungüento; y mejor el día de la muerte que el día del nacimiento. 2 Mejor es ir a la casa del luto que a la casa del banquete; porque aquello es el fin de todos los hombres, y el que vive lo pondrá en su corazón.

Recientemente murió la monarca más longeva del Reino Unido con 96 años. Y ciertamente todo el mundo recuerda su vida para bien o para mal.

Cuando pensamos en la vida de un guerrero tan célebre como Gedeón, uno esperaría que después de haber alcanzado victorias tan importantes, un hombre así difícilmente podría ser olvidado.

Sin embargo, la escritura nos muestra que la realidad es otra. Pues, aunque obtuvo el botín de la guerra y se deleitó en la abundancia de sus triunfos, finalmente murió, y el pueblo deliberadamente buscó presurosamente borrar su memoria.

Y ahora nos preguntamos ¿Por qué?

La razón es sencilla. Por las consecuencias del pecado en su vida.

Dios llamo y levanto al olvidado Gedeón que tenía crisis de identidad y complejo de inferioridad, para que fuera un poderoso guerrero. Alguien que luchara contra un ejército extraordinario. Tan numeroso que era comparado a un enjambre de langostas.

Antes de enviarlo a la batalla, Dios trabaja con su identidad librándolo de sus propios paradigmas y llevándolo a darse cuenta de que Jehová estaba con Él. Por tanto, sería capaz de derrotar a cualquier enemigo que se pusiera enfrente.

Con esta confianza Gedeón libera al pueblo del yugo de la idolatría al quebrar una estatua de Baal y erigir en su lugar un altar a Jehová. Esta acción le gana el sobrenombre de Jerobaal: El que contiene con Baal.

Esta osadía lo hizo también merecedor de la confianza de toda la nación para seguirlo a la batalla contra el formidable ejercito de Madián.

Pero en medio de todas las victorias que logro asido de la mano de Jehová, el orgullo lleo a su corazón y cometió una serie de pecados contra Dios y contra el pueblo.

- Atribuyo su victoria a la destreza de su espada y no a la mano de Jehová.
- Castigo sin piedad a Sucot y a Peniel.
- Confeccionó para sí una prenda extravagante que únicamente podía ser usada por un sacerdote para ofrecer culto al Señor.
- Dicha prenda termino siendo idolatrada por el pueblo, reemplazando el culto al Señor por el culto a una imagen fabricada por un corazón altivo y pecaminoso.

Este curso de acciones lleo al pueblo a ser libre del yugo de Madián, pero esclavo de sus ídolos. De tal manera, que la porción anterior del capitulo 8 nos dice que aquella imagen fue el motivo por el que TODO Israel se prostituyo, y que fue tambien tropezadero para Gedeón y toda su casa.

En Hebreo, la palabra prostituir es la palabra **Zaná** y significa ser infiel a Dios cometiendo fornicación, adulterio y prostitución amparándose en una careta de falsa religiosidad.

La palabra tropezadero, en Hebreo es **Mokashe**, y significa cebo, anzuelo, señuelo, esto es el pecado favorita que hace caer a una persona y lo mantiene cautivo en él. Así que el pecado favorito de Gedeón y toda su casa era el pecado sexual. Esto se evidencia en la cantidad de hijos y mujeres y relaciones extramaritales que tuvo, según los versos 30 y 31.

Luego de haber fabricado un dios a su antojo y conveniencia capaz de condescender a sus más bajas pasiones a través de una religión acomodada, la vida de Gedeón se vio en un espiral destructivo que termino opacando cualquier indicio de buenas obras en su breve carrera militar.

Aquel poderoso guerrero en un tiempo conocido como Jerobaal, termino siendo un villano mas en la historia de Israel.

Su legado no es uno de fama, riqueza, poder y gloria. Sino de las consecuencias terribles del pecado. Que como veremos en los próximos capítulos con los siguientes ciclos, trae una serie de eventos desafortunados que nunca se había visto en la tierra que Israel habitaba.

Uno de mis pensamientos puritanos favoritos es que ***el pecado siempre te llevará más lejos de lo que pensabas ir, te hará pagar mas de lo que estabas dispuesto a pagar y te hará quedarte mas tiempo del que estabas dispuesto a quedarte.*** Y esto es cierto en la vida de Gedeón.

Uno pensaría que el pecado solo afecta la vida de quien lo comete. Pero vemos en la biblia con historias como la de Gedeón, Jacob, Moisés, David, etc. que el pecado no mortificado termina afectando a toda nuestra descendencia.

Al estudiar este tema debemos estar claros que el objetivo no es tenerle miedo al pecado. El objetivo es conocer la manera en la que nos afecta si no nos encargamos de mortificarlo. Pero sobre todas las cosas, queremos resaltar que hay un remedio para el pecado. Queremos traer esperanza de que hay uno que puede librarnos a nosotros y nuestra descendencia si nos humillarnos ante él, arrepintiéndonos de nuestro pecado, rogándole su perdón y consagrándonos por medio de El en obediencia a sus mandamientos para cerrar de una vez y para siempre la puerta del pecado. Ese remedio es Cristo Jesús, Señor y Salvador nuestro, a quien tenemos libre acceso por medio de la fe salvadora.

En nuestro pasaje de este día veremos que el pecado de Gedeón tiene 4 ramificaciones que afectan su vida de manera significativa. Podemos extraer de estas ramificaciones que esta es la misma manera en la que el pecado afecta nuestras propias vidas. De esta manera podemos identificar si nosotros estamos pasando por una de estas situaciones para arrepentirnos en este día y buscar el auxilio del Señor Jesucristo.

1) CONSECUENCIAS MORALES.

Jueces 8:29–31 Luego Jerobaal hijo de Joás fue y habitó en su casa. 30Y tuvo Gedeón setenta hijos que constituyeron su descendencia, porque tuvo muchas mujeres. 31También su concubina que estaba en Siquem le dio un hijo, y le puso por nombre Abimelec.

La primera y mas obvia de las consecuencias del pecado es la consecuencia moral. Cuando el pecado anida en el corazón, hace al hombre ver como naturales las cosas que Dios ha prohibido en su ley. Deuteronomio amonesta a los principales del pueblo en contra de la poligamia.

Deuteronomio 17:17 Ni tomará para sí muchas mujeres, para que su corazón no se desvíe; ni plata ni oro amontonará para sí en abundancia.

Desde el principio de la creación fue el deseo de Dios que el hombre tuviera una sola mujer.

Génesis 2:24 Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

Note que el verso dice se unirá a su mujer, no a sus mujeres.

Pero al tener su propio concepto viciado acerca de Dios y de sus mandamientos, el hombre puede justificar hasta el más horrendo de los pecados y seguir pensando que esta haciendo la voluntad de Dios. Como ocurre con Gedeón.

Cuando el hombre cae en pecado pierde la brújula moral de lo que es bueno y malo. Es incapaz de hacer lo bueno y sigue hundiéndose en su propia maldad. Un pecado lo lleva a otro.

Prov. 28:13 El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia

La segunda consecuencia del pecado en la vida del hombre son las consecuencias físicas.

2) CONSECUENCIAS FÍSICAS.

Jueces 8:32 Y murió Gedeón hijo de Joás en buena vejez, y fue sepultado en el sepulcro de su padre Joás, en Ofra de los abiezeritas.

La muerte es una consecuencia del pecado.

El Señor le dijo a Adán:

Génesis 2:17 mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.

También dice:

Ezequiel 18:20 El alma que pecare, esa morirá...

Y un verso que todos conocemos:

Romanos 6:23 Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Aunque Gedeón no murió inmediatamente por su pecado, como 1 Juan 5:16 que manifiesta que hay pecados que si son de muerte. El verso 32 dice que tuvo una buena vejez y luego murió.

Eventualmente el momento de la muerte siempre llega. A veces mas temprano que tarde. Y como dice el Pastor R.C. Sproul: "Solo hay dos maneras de morir, en la fe o en nuestros pecados." Así que ¿cuándo llegue ese momento como morirá cada uno de nosotros?

Las repercusiones físicas siempre son una manifestación del pecado. En el caso de los pecados sexuales estas repercusiones tienen forma desde enfermedades venéreas abortos y hasta asesinatos para evitar un escándalo como en el caso del adulterio de David.

Estas consecuencias pueden ser inmediatas o prolongadas, pero siempre llegan. David exclama en el Salmo 32

Salmo 32:3 Mientras callé, se envejecieron mis huesos En mi gemir todo el día.

Hermanos el pecado no confesado es una carga bien difícil de llevar. Que cuando se guarda repercute en la salud física, emocional y espiritual.

El hombre que muere en sus delitos y pecados tendrá que enfrentarse al tribunal de Cristo y al ser hallado culpable será condenado a una eternidad de tormento. Ninguna angustia en el presente será comparada con el eterno sufrimiento del infierno.

Pero cuando venimos a Cristo él nos dice:

Mateo 11:29–30 Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; 30 porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.

3) CONSECUENCIAS EN SU INFLUENCIA.

La tercera consecuencia tiene que ver con la influencia de un hombre.

Jueces 8:33–34 Pero aconteció que cuando murió Gedeón, los hijos de Israel volvieron a prostituirse yendo tras los baales, y escogieron por dios a Baal-berit. 34 Y no se acordaron los hijos de Israel de Jehová su Dios, que los había librado de todos sus enemigos en derredor;

No es que no se prostituyeran antes, sino que antes lo hacían pensando que estaban bajo la permisión de Jehová. Pero ahora lo hacían bajo el manto de adoración a baal. Ambos casos son igual de malignos. Tanto la adoración falsa al Dios verdadero como la adoración falsa a un dios falso. La narración es simplemente un punto de referencia para mostrar el estado decadente en el que se encuentra Israel. Que al final del ciclo de redención están igual o peor que como empezaron. Es cuestión de tiempo antes que Dios mande a un verdugo que los haga clamar a él por liberación.

En relación con el pecado de Gedeón, vemos que este hace que pierda su credibilidad, su influencia y la autoridad para mandar sobre el pueblo. Sus palabras en el verso 23 “El Señor reinará sobre vosotros” parecen haber tenido muy poco o ningún impacto sobre el pueblo. Pues inmediatamente que muere, la gente se va detrás de Baal Berit. Baal Berit es el baal del pacto. La versión Septuaginta dice que hicieron un pacto con Baal para que el fuera su dios.

Jueces 8: 33 (LXX) Y aconteció que cuando murió Gedeón, volviéronse los hijos de Israel y fornicaron tras baales; y pusieron con un baal, alianza, para que él les fuese en dios.

El pecado hace que el nombre de Cristo sea vituperado. Que la reputación de un hombre sea mancillada y por consiguiente produce el extravío de los débiles en la fe.

El pecado de Gedeón provocó que la gente no quisiera seguir mas al hombre que Dios había elegido para guiarlos. Es como si dijeran: Dios nos dio este varón y nos pago mal, entonces Dios se equivocó. Busquemos mejor otro dios que no se equivoque como este.

Claro, el pueblo es tan pecador como Gedeón por pensar de esta manera. En su soberbia y altivez y bajo el manto de una falsa religiosidad, lo más fácil es culpar a Dios, culpar al pastor o culpar a otros en lugar de ver su propio pecado como el causante de todas sus desgracias. Vemos esto en las vidas de Adán y Eva.

El pecado puede tener serias consecuencias que perduran o se acentúan aun después de la muerte.

Siempre pienso en el ejemplo de Ravi Zacarias. Que ya muerto salió a relucir su pecado acabando con todo un legado invaluable de defensa de la fe. Hoy por hoy, cuando la gente se refiere a el, habla con desdén por las múltiples fechorías que cometió estando en vida.

Sucede lo mismo con Gedeón. Aunque hizo muchas cosas buenas la gente no olvida cuando azotó a los de Sucot y mató a los de Peniel.

El pecado pasa factura sobre la reputación de un hombre. A tal grado que puede hacer que un pastor sea inhabilitado de por vida para el ministerio.

Cuando Pablo le da a Timoteo los requisitos de los ancianos, el le dice:

1 Tim 3:1 Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea. 2 Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar;

El carácter irreprochable es de esas cosas que si se pierde nunca mas se puede recuperar. No significa que alguien está libre de pecado. Significa ser acusado de un pecado que daña su reputación.

Recientemente Matt Chandler, de la iglesia Village en Texas, fue destituido de su cargo porque le encontraron conversaciones telefónicas inapropiadas con una amiga de la familia. No necesariamente con insinuaciones sexuales, simplemente bromas inapropiadas y exceso de confianza no propias de un pastor. La iglesia contrató una firma de abogados para realizar un vaciado telefónico y en efecto encontraron conversaciones no aptas para un pastor. Pues se espera que sea *sobrio, prudente, decoroso*.

Al comprobar el hecho, Chandler fue destituido del cargo por haber perdido ese estado de irreprochabilidad. No importa cuanto se arrepienta, cuanto cambie, cuantas cosas buenas haga, ese pecado siempre saldrá a relucir en su historial.

Hablábamos con mi esposa en el viaje de regreso de Guatemala a Honduras, que, si nos realizaran un vaciado de teléfono, ¿podrían decir de nosotros que somos irreprochables?

Mis hermanos, la mas pequeña de las libertades tiene la capacidad de arruinarnos de por vida. Debemos ser conscientes que lo que hacemos en todo momento en publico y en secreto, es visto por Dios.

Y en el día final, nuestras obras de impiedad serán expuestas para que todo mundo las vea. Si aun no nos hemos arrepentido seremos juzgados y hallados culpables de ellas, haciéndonos acreedores a los sufrimientos mas terribles del infierno.

La última consecuencia tiene que ver con lo que legamos a nuestra descendencia.

4) CONSECUENCIAS EN SU DESCENDENCIA.

Jueces 8:35 ni se mostraron agradecidos con la casa de Jerobaal, el cual es Gedeón, conforme a todo el bien que él había hecho a Israel.

Los pecados de Gedeón repercutieron sobre sus hijos. Así como los de Saul afectaron a su nieto lisiado Mefi Boset.

Muchas veces no somos conscientes del daño que le hacemos a los que vienen después de nosotros con nuestras acciones pecaminosas. La culpa, la vergüenza, la ignominia y el escarnio son cosas que se pasan de una generación a otra.

En su declaración ante la iglesia luego de que se ventiló el escándalo, Matt Chandler dijo lo siguiente:

“Si soy honesto, estoy realmente avergonzado”, dijo. “Me siento tonto. Siento que estoy avergonzando a mi esposa e hijos.”

Cuando la gente mire a la familia de Chandler en la calle, en el salón, en el supermercado, en la escuela o en cualquier otro lugar, los que los conocen, no podrán evitar comentar acerca del infortunado evento del pastor Matt Chandler y su mal comportamiento como hombre de Dios.

Aunque ellos [esposas o hijos] se den cuenta o no de lo que la gente habla, sin duda es una marca indeleble en sus corazones. Tan profunda que puede afectar la manera en la que miran a Dios y se relacionan con la iglesia.

El pecado es terriblemente nefasto y devastador no solamente para nuestra vida sino para todos los que están a nuestro alrededor.

El error mas grave de los que caen en el es pensar que nunca nadie se va a dar cuenta.

Los mentirosos más hábiles han podido comprobar lo que dice el Señor:

Marcos 4:22 Porque no hay nada oculto que no haya de ser manifestado; ni escondido, que no haya de salir a luz.

Acan pensó que no pasaría nada si tomaba un artefacto anatema. Pero Jehová hizo descubrir su pecado y el castigo fue contra él, su descendencia y posesiones.

Josue 7: 24 Entonces Josué, y todo Israel con él, tomaron a Acán hijo de Zera, el dinero, el manto, el lingote de oro, sus hijos, sus hijas, sus bueyes, sus asnos, sus ovejas, su tienda y todo cuanto tenía, y lo llevaron todo al valle de Acor. 25 Y le dijo Josué: ¿Por qué nos has turbado? Túrbete Jehová en este día. Y todos los israelitas los apedrearon, y los quemaron después de apedrearlos.

Coré murmuró contra Moisés y Jehová trajo un castigo horrendo sobre el y su familia y sus posesiones.

Numero 16: 31-33 Y aconteció que cuando cesó él de hablar todas estas palabras, se abrió la tierra que estaba debajo de ellos. 32Abrió la tierra su boca, y los tragó a ellos, a sus casas, a todos los hombres de Coré, y a todos sus bienes. 33Y ellos, con todo lo que tenían, descendieron vivos al Seol, y los cubrió la tierra, y perecieron de en medio de la congregación.

Pablo le recuerda a los Gálatas

Gálatas 6:7-8 No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. 8Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.

El pecado te llevara mas lejos de lo que querías ir. Te hará pagar mas de lo que estabas dispuesto a pagar y te hará quedarte mas tiempo del que querías quedarte.

Y hermano, el dolor, de ver nuestras familias destruidas y pasar por cosechas de cosas que ellos no sembraron, es profundamente doloroso. No vale la pena sacrificar su bienestar por un ratito de placer.

Quizás tu puedes decir, yo no tengo ni esposa, esposo o hijos, así que no importa. Pero mirando adelante en el tiempo, lo que siembres ahora, eso cosecharas. Y no pienses ni por un minuto que no afectara a los hijos y cónyuges que ahora tienes. Porque si lo hará.

El pecado tiene la capacidad de afectar a nuestros descendientes.

CONCLUSION

En conclusión, hemos visto que el pecado afecta nuestra moralidad, tiene implicaciones físicas, afecta nuestro liderazgo y capacidad de influenciar a otros y afecta a aquellos que vienen después de nosotros.

La pregunta entonces es que hacemos. Como evitamos caer en esto.

En primer lugar, saber que nuestro pecado ofende a Dios. Y Dios esta airado todos los días que pasamos muertos en nuestros delitos y pecados.

Salmo 7:11 Dios es juez justo, Y Dios está airado contra el impío todos los días.

En segundo lugar, debemos orar para que el nos conceda el don de la fe y la gracia del arrepentimiento. Para arrepentirnos genuinamente de ofender a Dios y no por miedo a las consecuencias de nuestro pecado. No por cobardía para no tener que afrontar la responsabilidad de nuestras faltas.

Hechos de los Apóstoles 2:38–39 Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. 39 Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.

En tercer lugar, debemos dar frutos dignos de arrepentimiento.

Mateo 3:8 Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento,

El verdadero arrepentimiento no es cuando lloras. Es cuando cambias. Tu vida debe evidenciar un cambio radical. Una lejanía total de las practicas anteriores de pecado. Y un nuevo caminar que aborrece su vida pasada busca constantemente las cosas espirituales y todo aquello que lo acerque a conocer la voluntad de Dios.

APLICACIONES

Gedeón es muy parecido a nosotros. Llamado por Dios, utilizado por el Espíritu para hacer la voluntad del padre, pero débil y propenso a ser gobernado por el pecado remanente que hay en él.

Esta debilidad en su vida y la nuestra nos muestra la dependencia que debemos tener constantemente en Dios y su Santo Espíritu para que nos guie por su camino de verdad y que nos aparte del camino de la tentación.

Debemos esforzarnos para que con su poder lleguemos a ser mansos y humildes como Cristo, el verdadero libertador supremo de Israel. Y no soberbios, altaneros y autosuficientes como Gedeón.

No debemos por un momento permitirnos el más pequeño indicio de pecado. Porque terminara estropeando nuestra brújula moral, nuestra integridad física, nuestro liderazgo y nuestra descendencia.

Tenemos que estar constantemente estudiando las escrituras para que las escrituras nos ayuden a identificar esos trazos de maldad en nuestro corazón. Para así poder confesarlos y arrepentirnos de ellos para crecer en la gracia de nuestro Señor Jesucristo para con Dios y nuestros hermanos.

Oremos al Señor.